

## Acogiendo al Forastero San Vicente de Paúl y las personas sin hogar

Robert Maloney, C.M.

“*No tenían sitio en la posada*”<sup>1</sup>. Esas desoladoras palabras disminuyen la alegría de la narración de la infancia de Lucas, que leemos en voz alta cada Navidad. ¿No había lugar para un joven carpintero y su esposa encinta? ¿Era porque pedían ayuda con un acento galileo que les identificaba como forasteros?<sup>2</sup> ¿No había lugar para el tan esperado niño cuyo nacimiento proclamaron los ángeles “la Buena Noticia de gran alegría para todo el pueblo”?<sup>3</sup> No, no había lugar. Su propio pueblo rechazó a María y a José. La primera cuna de su niño recién nacido fue un pesebre para animales.

Mateo, en la narración de la infancia, cuenta otro episodio en la historia del nacimiento de Jesús, donde una vez más la alegría cede el paso al dolor<sup>4</sup>. Describe las circunstancias amenazantes de muerte que les obligaron a huir de su patria con Jesús. Reflexionando sobre este relato del evangelio de Mateo, Pío XII afirmó en cierta ocasión: “La emigrante Sagrada Familia de Nazaret, huyendo a Egipto, es el prototipo de toda familia refugiada”<sup>5</sup>. Citando estas palabras, el Papa

---

<sup>1</sup> Lucas 2,7.

<sup>2</sup> Las gentes de Galilea tenían un acento claramente reconocible. Cf. Mt 26,73: “*Poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro: “¡Ciertamente, tú también eres de ellos, pues además tu misma habla te descubre!*”.

<sup>3</sup> Lucas 2,10.

<sup>4</sup> Mateo 2,13-15.

<sup>5</sup> Estas son las primeras palabras de la Constitución Apostólica *Exsul Familia* (1 de agosto de 1952).

Francisco se ha referido, una y otra vez, a la situación difícil de los sin hogar y refugiados, y ha proclamado el derecho a las “tres T”: tierra, trabajo y techo<sup>6</sup>.

Hoy, de una forma u otra, 1.2 billones de personas comparten la suerte de José, María y Jesús. ¿Puede tener nuestra Familia Vicenciana una parte significativa en sus vidas?

En este artículo, propongo examinar el tema en tres puntos:

1. Vicente y los sin hogar.
2. La Iniciativa Global de la Familia Vicenciana contra el hecho de los sin hogar.
3. Armonizar el Cambio Sistémico y una “cultura del encuentro” para servir a los sin hogar.

## **1. VICENTE Y LAS PERSONAS SIN HOGAR**

Las personas sin hogar ocupan un lugar alto en la agenda de Vicente. Un cuidadoso análisis de su vida, escritos, y conferencias arroja un cuadro concreto de sus trabajos en su beneficio.

*1. Las “13 casas” o esfuerzos de Vicente para proporcionar un hogar a niños expósitos.*

En 1638 Vicente asumió el trabajo de los expósitos. Inicialmente, los niños permanecían con Luisa de Marillac y las Hermanas. Entonces Vicente alquiló una casa para ellos en la calle de los Boulangers<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> El Papa Francisco usa en español 3 T: tierra, trabajo y techo.

<sup>7</sup> En 1647, las Damas de la Caridad adquirieron el castillo de Bicêtre, donde se recibían a niños que habían dejado la lactancia. Después, en 1651, todos reconocieron que Bicêtre era dañino para la salud de los niños, así que volvieron a París y se hospedaron al final del suburbio San Denis. En 1670, estaban en dos casas, una opuesta a Notre-Dame y la otra en el suburbio San Antonio.

Entre 1638 y 1644, el número de niños “encontrados” creció hasta 1.200. Uno puede imaginar todos los problemas implicados en el alojamiento, servicio, y financiación de este trabajo. Vicente fue muy inventivo al respecto. De hecho, sus planes para alojar a los expósitos manifiestan que era una persona astuta de negocios.

Cuando Luis XIII murió en 1643, una cláusula en su testamento permitió a la Reina Ana de Austria asignar una suma impresionante de dinero a Vicente como una donación estable para las misiones de la Congregación en Sedan. Vicente tomó el dinero para construir 13 casas pequeñas cercanas a San Lázaro, la Casa Madre de la Congregación de la Misión. Entonces las arrendó a las Damas de la Caridad para usarlas como hogar para los niños expósitos. El dinero de la renta regular llegó a ser la donación estable para apoyar la misión en Sedan. ¡Mirad cómo consiguió Vicente 2 por 1 en el trato! El dinero del legado del rey obtuvo las casas para los niños expósitos, y el dinero de la renta de las Damas de la Caridad apoyó las misiones en Sedan.

Pero el número de niños expósitos continuaba creciendo y era difícil encontrar fondos para ellos. En 1647, las Damas de la Caridad pensaban abandonar la obra. Vicente la salvó haciendo una llamada apasionada a ellas, llamando a los expósitos sus niños:

*“Bien, señoras, la compasión y la caridad les han hecho adoptar a estas pequeñas criaturas como hijos suyos; ustedes han sido sus madres según la gracia desde que los abandonaron sus madres según la naturaleza. Dejen ahora de ser sus madres para convertirse en sus jueces; su vida y su muerte están en manos de ustedes; voy a recoger ahora sus votos y sus opiniones; va siendo hora de que pronuncien ustedes su sentencia y de que todos sepamos si quieren tener misericordia con ellos. Si siguen ustedes ofreciéndoles sus caritativos cuidados, vivirán; por el contrario, si los abandonan, morirán y perecerán sin remedio; la experiencia no nos permite dudar de ello”<sup>8</sup>.*

---

<sup>8</sup> SVP X, 943

Con el tiempo, Vicente asignó a muchas Hijas de la Caridad a cuidar los niños expósitos. Escribió una regla especial para las Hijas que trabajaban en el hospital de los niños Expósitos<sup>9</sup>. Es conmovedor por su practicidad y su espiritualidad. Describiendo la vocación de la Hermana, escribe: *“Reflexionarán que su ministerio es servir al niño Jesús en la persona de cada niño que están cuidando, y en esto tienen el honor de hacer lo que la Bienaventurada Virgen hizo a su querido Hijo, pues Él asegura que el servicio hecho al más pequeño de sus gentes es hecho a Él mismo. En sintonía con esto, harán todo lo posible por cuidar a estos pobres niños con el máximo respeto y atención como si fuesen la mismísima persona de nuestro Señor.”*<sup>10</sup> Él baja a multitud de detalles prácticos sobre las comidas de los niños, su tiempo de siesta y de recreo, su limpieza, el lavado de sus pañales, su oración, su aprendizaje a leer y escribir, etc. Es un importante documento por su concreción y su enfoque amable de la disciplina de los niños.

Aparentemente, las Hermanas tenían mucho éxito en el cuidado y educación de los expósitos. En un encuentro del Consejo de las Hijas de la Caridad celebrado el 13 de agosto de 1656, Vicente quería que algunos de los expósitos fuesen admitidos a la comunidad. La hermana encargada del Hospital de Expósitos se opuso a la idea (ella se preguntaba ¡qué pensaría la gente!)<sup>11</sup>. No está claro si las Hijas aceptaron entonces la recomendación de Vicente. En el curso de los años, no obstante, cambiaron las actitudes hacia los huérfanos y los expósitos de forma significativa. Hoy, muchas Hijas de la Caridad están orgullosas de poder decir que se criaron en casas dirigidas por las Hermanas.

---

<sup>9</sup> Estas Reglas, se conservan en los Archivos de las Hijas de la Caridad, Libro de las Reglas C. No 3 Comunidad. El Libro de los Niños Expósitos, es una copia de la serie Reglas Niños Expósitos Paris, de 1708 y con la firma del P. Watel.

<sup>10</sup> Ibid.

<sup>11</sup> *Informes de las Reuniones de los Consejos tenidos por San Vicente y la Señorita Le Gras*, pp. 196ss, publicados en *Documents*, Doc. 659, p. 753.

2. Casas para refugiados – los esfuerzos de Vicente para encontrar alojamiento y asistencia a miles de desplazados, mujeres y niños, durante las guerras en Lorena.

Comenzando en 1639, Vicente inició campañas para ayudar a las víctimas de la guerra, la peste y el hambre. Este trabajo continuó por diez años. Durante ese tiempo, Vicente tuvo éxito aportando ayuda a Lorena en una cantidad superior a \$ 60 millones y más de 38.000 yardas de tela<sup>12</sup>. Él recaudó fondos inicialmente de las Damas de la Caridad y también obtuvo aportaciones de las máximas autoridades. El Rey Luis XIII le hizo un obsequio de \$ 1.800.000<sup>13</sup>.

Uno de los asistentes de Vicente, el Hermano Mathieu Regnard, hizo 53 viajes, cruzando líneas enemigas disfrazado, llevando dinero de Vicente para ayudar a los que estaban en zonas de guerra.<sup>14</sup> En su viaje de regreso, con frecuencia traía con él un número de personas que había encontrado en circunstancias terribles. En octubre de 1639, Vicente escribió de él: “*El mes pasado ha traído consigo a ciento, entre los que había cuarenta y seis muchachas, señoritas y otras, a las que ha conducido y alimentado hasta esta ciudad*”<sup>15</sup>.

Vicente exigía una administración estricta. Insistía en que se enviasen informes regulares sobre cómo se había gastado el dinero de las ayudas, para que los bienhechores conociesen cómo se usaban sus donaciones y se animaran a dar incluso más. Escribió a su

---

<sup>12</sup> Bernard Pujo, *Vincent DePaul le précurseur*, Paris, Albin Michel, 1998, 159-160.

<sup>13</sup> Para conveniencia del lector he convertido *las libras* del tiempo de San Vicente en dólares actuales, pero debo admitir cándidamente que este es un proceso precario. For further information on the relative values of the currencies, cf. John Rybolt, “St. Vincent de Paul and Money,” *Vincentian Heritage Journal* 26 (2005) 92; cf. also, Gerry Lalonde, “Monetary Values in 1650 – 1750 in New France Compared to Today,” which can be found at:

<http://freepages.genealogy.rootsweb.ancestry.com/~unclefred/MONETARY.htm>

<sup>14</sup> SVP II, 31 nota 20 se dice que, el Hermano Mathieu “Cada vez llevaba de viaje la suma entre 20.000 y 50.000 libras” es decir entre \$1.000.000 a \$1.200.000.

<sup>15</sup> SVP I, 573.

cohermano François du Coudray, “...y que pidan recibo de todo lo que entreguen, pues es preciso evitar que, por cualquier pretexto que sea, se distraiga o se aplique a otras necesidades ni un solo céntimo. Además, haga el favor de enviarme, por medio del hermano Mateo, una copia de las cuentas, firmada por el señor Villarceaux y por su orden, si la hay, y me indicará todos los meses las sumas que hayan distribuido o mandado distribuir en otros lugares”<sup>16</sup>.

Como hizo durante toda su vida, Vicente decía a los miembros de su familia que no solamente debían ofrecer ayuda material, sino también prestar asistencia espiritual a los que huían a los pueblos y a las ciudades. En una carta escrita el 12 de octubre de 1639, después de describir el desplazamiento de la población en Lorena y la ayuda material que se les proporcionó, declara: “Les estamos asistiendo espiritualmente, enseñándoles todas las cosas necesarias para la salvación y haciéndoles hacer una confesión general de toda su vida pasada al principio, y seguir luego cada dos o tres meses”<sup>17</sup>.

Reflexionando sobre los logros de Vicente en Lorena, el historiador Bernard Pujo concluía:

*“Este apoyo para Lorena es notable por mucho más que la cantidad de ayuda distribuida y el número de personas sufrientes ayudadas. Fue el primer intento de una asistencia organizada para toda una región. Sin haber recibido ningún encargo específico, Vicente de Paúl asumió el papel de un secretario de estado para refugiados y víctimas de la guerra. Yendo mucho más allá de las responsabilidades que se podían esperar de él, como superior de la Congregación de la Misión, se puso él mismo, a iniciativa propia, en un papel nacional”*<sup>18</sup>.

3. El “Hospicio Nombre de Jesús” – los esfuerzos de Vicente para acoger, vestir y alimentar a los que vivían en las calles de París.

---

<sup>16</sup> SVP II, 54.

<sup>17</sup> SVP I, 573.

<sup>18</sup> Pujo, op. cit., 134.

Hacia 1652, cuando la pobreza envolvió a París durante la guerra civil,<sup>19</sup> Vicente, a la edad de 72 años, estuvo organizando programas masivos de ayuda, proporcionando sopa dos veces al día a miles de pobres en San Lázaro y alimentando a otros miles en las casas de las Hijas de la Caridad. Organizó colectas, reuniendo cada semana de cinco a seis mil libras de carne, dos a tres mil huevos, y provisiones de ropas y utensilios<sup>20</sup>. Proporcionó alojamiento para los desplazados. Por ejemplo, cuando un comerciante rico anónimo en París dio a Vicente cuatro millones de dólares para usarlos en alguna obra buena, fundó un Hospicio llamado “El nombre de Jesús.” Después de tratar su plan con el bienhechor, reservó \$440.000 para la compra de la casa. También destinó dinero para su ampliación y equipamiento y le proporcionó un ingreso anual sustancioso. Ya estaba funcionando en marzo de 1653. San Vicente eligió como sus primeros moradores a veinte artesanos y veinte artesanas que estaban sin trabajo, y les proporcionó telares y otras herramientas. Luisa de Marillac menciona que, con los años, los residentes llegaron a ser librereros, zapateros, fabricantes de botones, muselina, encajes, guantes, sastres y fabricantes de broches. Las Hijas de la Caridad trabajaban estrechamente con ellos. Un sacerdote de la Misión, de acuerdo con los términos del contrato, actuaba como capellán. San Vicente venía con frecuencia a visitarlos e instruirlos<sup>21</sup>.

Vicente escribió a uno de sus sacerdotes, describiendo la situación: “*París está llena de gente, pues el ejército ha obligado*

---

<sup>19</sup> Llamada habitualmente “la Fronda”, esta guerra duró desde 1648 a 1652.

<sup>20</sup> Para más detalles interesantes sobre la manera en la cual San Vicente administraba el dinero y las obras de Caridad, cf. René Wulfman *Charité Publique et Finances Privées: Monsieur Vincent, Gestionnaire et Saint* (Villeneuve d’Ascq, France: Presses Universitaires du Septentrion, 1998).

<sup>21</sup> SVP XI/3, 115. El hospital Nombre de Jesús llega a ser más tarde centro municipal de salud. Sus inmuebles se encuentran sobre el lugar que es ahora ocupado por la Gare de l’Est, en París. Hay muchas referencias a este hospital en los escritos de Vicente y Luisa de Marillac. Cf. Escritos espirituales de *Luisa de Marillac*, 786.

*a las pobres gentes del campo a que venga a refugiarse aquí. Todos los días se tienen reuniones para ver cómo se les puede ayudar; se han alquilado algunas casas de los suburbios, en las que se ha alojado una parte, especialmente las jóvenes pobres*<sup>22</sup>.

Él añade: “Además se ha retirado a las jóvenes a casas particulares, en número de 800 ó 900; se va a reunir a todas las religiosas refugiadas que viven por la ciudad, algunas — según se dice — en lugares sospechosos, en un monasterio preparado para ellos”<sup>23</sup>. Vicente y Luisa de Marillac ponían con frecuencia muchachas jóvenes inicialmente en los hogares para niños expósitos; más tarde, eran puestas en casas mejores como criadas. Los muchachos jóvenes se hospedaban en San Lázaro hasta que se les encontraba trabajo.

Para alimentar a los hambrientos, todas las parroquias organizaban cocinas para la sopa. La parroquia de San Hipólito servía a 900 personas; la parroquia de San Lorenzo, 600; la parroquia de San Martín, 300. Vicente escribió que en San Lázaro “se distribuía la sopa diariamente a catorce o quince mil personas, que morirían de hambre sin esta asistencia.”

Las Hijas de la Caridad trabajaban incansablemente. Vicente escribió a Lambert aux Couteaux, el superior de Varsovia, describiendo la situación: “Así es como quiere Dios que podamos participar en tantas y tan santas empresas. Las pobres Hijas de la Caridad todavía participan más que nosotros en la asistencia corporal de los pobres. Hacen y distribuyen todos los días la comida en casa de la señorita Le Gras a 1.300 pobres vergonzantes, y en el barrio de Saint-Denis a 800 refugiados; solamente en la parroquia de San Pablo, cuatro o cinco de estas Hermanas dan de comer a 5.000 pobres, además de los sesenta u ochenta enfermos que tienen que atender. Hay otras que hacen esto mismo en otros lugares”<sup>24</sup>.

---

<sup>22</sup> SVP IV, 369.

<sup>23</sup> SVP IV, 378.

<sup>24</sup> SVP IV, 382.



*4. Las “Pequeñas Escuelas” – los esfuerzos de Vicente para organizar programas de educación para enseñar técnicas de trabajo y para catequizar a los que viven en circunstancias desesperadas.*

Aunque la terminología “cambio sistémico” era desconocida para Vicente y Luisa, ambos reconocieron, a un nivel creativo, que la educación y el entrenamiento laboral eran sumamente importantes para transformar la vida de los sin hogar y los pobres<sup>25</sup>.

Vicente y Luisa de Marillac estaban profundamente comprometidos con la educación y la formación moral de los jóvenes que vivían en la calle o en condiciones terribles. Querían que desarrollaran las técnicas necesarias para conseguir un empleo. Por esa razón, con el apoyo de Vicente, Luisa fundó las “pequeñas escuelas” e hizo de la instrucción de los jóvenes pobres una de las obras principales de las Hijas de la Caridad<sup>26</sup>.

La tarea no era fácil. En primer lugar, dado que las familias miraban con frecuencia a los niños como parte de la fuerza laboral, las Hermanas tenían que convencer a los padres para que enviaran a los niños a la escuela. Para colmo de males, la enfermedad era rampante, así que las ausencias eran frecuentes. Además, con frecuencia los mismos niños se ausentaban de la escuela, deambulando por las calles para jugar o mendigar. Cuando venían llamando a la puerta de la escuela a la hora de la comida, las Hermanas aprovechaban la oportunidad para enseñarles cómo “orar, leer, y escribir; en una palabra, hacer toda obra buena en que podían ser útiles”<sup>27</sup>.

---

<sup>25</sup> En *Populorum Progressio*, 35, el Papa Pablo VI escribe: “La falta de educación es tan grave como la falta de comida; la persona analfabeta es un espíritu hambriento”.

<sup>26</sup> Cf. Matthieu Brejon de Lavergnée, *Histoire des Filles de la Charité* (Fayard, Paris, 2011) 493-98.

<sup>27</sup> SVP X, 712 y estas Reglas, se conservan en los Archivos de las Hijas de la Caridad, Libro de las Reglas C. No 3 Comunidad. El Libro de los Niños Expósitos, es una copia de la serie Reglas Niños Expósitos Paris, de 1708 y con la firma del P. Watel.

Luisa misma enseñó en estas escuelas. Escribió un catecismo para que lo utilizaran las hermanas enseñando a los jóvenes. Insistía que la instrucción dada en las escuelas debía ser clara y práctica<sup>28</sup>. Hacer punto, la costura y el bordado eran algunas de las técnicas enseñadas a las jóvenes.

Las Hermanas también organizaban programas de educación en los hospitales<sup>29</sup> para enseñar a los niños entre los siete y once años de edad a aprender cómo ganarse la vida.<sup>30</sup>

## II. LA INICIATIVA GLOBAL DE LA FAMILIA VICENCIANA CONTRA LA FALTA DE HOGAR

Para el 400 aniversario, la Familia Vicenciana mundial ha elegido un tema con profundas raíces bíblicas: “Acoger al Forastero.”

### a. Raíces Bíblicas

Las Escrituras hebreas, especialmente Éxodo, Levítico y Deuteronomio, con frecuencia exhortan a los israelitas a acoger “al forastero en la tierra,” recordando al pueblo de Dios que ellos fueron “forasteros” en la tierra de Egipto.<sup>31</sup> Lo más notable de todo es Deuteronomio 10: 18-19 “*Dios hace justicia al huérfano y a la viuda, y ama al forastero, a quien da pan y vestido. Amad al forastero porque forasteros fuisteis vosotros en el país de Egipto*”. La repetición frecuente de este tema es una indicación de que los forasteros residentes con frecuencia eran tratados malamente.

---

<sup>28</sup> Hoy, las escuelas de la Familia Vicenciana tienen más de un millón de miembros. Más allá de las escuelas, los grupos de Juventudes Marianas Vicencianas ofrecen formación a más de 120.000 jóvenes.

<sup>29</sup> Es fácil olvidar que, etimológicamente, hospital está relacionado con hospitalidad, así como hospicio y albergue (refugio para los necesitados). También se relaciona con el Latín hospes, que significa “huésped” o “anfitrión”.

<sup>30</sup> Matthieu Brejon de Lavergnée, op. cit., 498.

<sup>31</sup> Ex. 23, 9; Lev. 19,33-34; Dt. 10,17-19; 14,28-29; 16,9-12.

El Nuevo Testamento continúa este tema. En el evangelio de Mateo, entre los criterios por los que seremos juzgados, Jesús enumera: “*Cuando fui forastero y me acogisteis*”<sup>32</sup>. El autor de la carta a los Hebreos acentúa el mismo punto: “No os olvidéis de la hospitalidad; gracias a ella hospedaron algunos, sin saberlo, a ángeles.”<sup>33</sup> Dado este antecedente bíblico, la acogida de la persona sin hogar rápidamente encontró un lugar en la lista de obras corporales de misericordia en el Cristianismo.

La descripción del juicio final de Mateo 25,31-46, influyó en Vicente de Paúl profundamente. En sus conferencias, él se refiere frecuentemente a esta culminación de la escena, en la que Cristo se identifica a sí mismo con los pobres: “*Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis*”. Viendo a Cristo en la persona del pobre, Vicente sintió la acuciante preocupación de hacer las obras de misericordia enumeradas en la escena del juicio, en particular preocuparse por los sin hogar.

Reflexionando sobre estos datos bíblicos en su encuentro de enero del 6-7 de 2017, el Comité Ejecutivo de los Líderes Internacionales de la Familia Vicenciana aprobaron una propuesta para emprender, como familia, un gran proyecto centrado en los sin hogar. El P. Tomaž Mavrič anunció: “*Esperamos comenzar este proyecto el 1 de julio de 2017, para celebrar nuestro Año Jubilar, y concebimos que durará al menos hasta el 2030, para que coincida con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas*”.

## **b. Pasos para llegar a la decisión**

Para determinar qué tipo de mega-proyecto puede encajar mejor en nuestra Familia, el pasado otoño un grupo pequeño visitó la Unión Europea en Bruselas, las Naciones Unidas en Nueva York, y Caritas Católicas en Baltimore y pidieron sugerencias a los representantes y expertos en esos lugares. Paulatinamente, llegaron a la convicción

---

<sup>32</sup> Mateo 25,35.

<sup>33</sup> Hebreos 13,2.

de que dos criterios deberían guiar la elección de la Familia: 1) que el proyecto sea de un genuino servicio para el pobre en el mayor número posible de países y 2) que permita trabajar juntas a muchas ramas de la Familia Vicenciana de todo el mundo.

Al final, después de recibir una lista de posibilidades, el Comité Ejecutivo de la Familia Vicenciana Internacional decidió sobre un mega-proyecto dirigido hacia los sin hogar abarcando tres dimensiones:

1. Personas sin alojamiento: e.g. los que duermen en la calle.
2. Personas que viven en alojamientos temporales; e.g. campos de refugiados o personas desplazadas dentro de la nación.
3. Personas que viven en alojamientos inadecuados e inseguros; e.g. barrios bajos, favelas, albergues.

Esta definición tridimensional, cuidadosamente formulada por el Instituto Global de los sin Hogar, ha sido aceptada por Naciones Unidas como criterio para medir y combatir el problema de los sin hogar.

El Comité Ejecutivo percibió que, de todos los temas propuestos como posibles mega-proyectos, éste sería el que mejor podríamos afrontar como una Familia de ámbito mundial. Los sin hogar, de una forma u otra, existen por doquier, así que esperamos que sea posible para nosotros afrontarlo en todos los países donde existe nuestra Familia Vicenciana.

Actualmente, hemos identificado 225 ramas de la familia. Estas ramas trabajan en más de 150 países. Si trabajamos juntos en el servicio de los sin hogar, nuestros esfuerzos pueden tener un impacto enorme.

### **El mega-proyecto**

El Comité Ejecutivo ve este mega-proyecto como uno de los modos más significativos para celebrar el 400 aniversario del nacimiento de nuestro carisma vicenciano.

Depaul Internacional, una de las ramas más nuevas de nuestra Familia, ha ofrecido dirigir el proyecto. Fundado en 1989, Depaul Internacional se especializa en los sin hogar. Se ha extendido rápidamente desde Inglaterra a Irlanda, Eslovaquia, Ucrania, Estados Unidos y Francia. En los dos últimos años, el Instituto ha venido reuniendo la mejor información más actualizada sobre el tema y ha congregado a expertos para tratarlo. Ha formulado una descripción de la persona sin hogar, mencionada arriba, que ha aceptado Naciones Unidas. Como resultado, por primera vez en la historia, tenemos la oportunidad de reunir estadísticas precisas sobre los sin hogar e intentar eliminarlo. Las Naciones Unidas estiman que más de 1.2 billones de los siete billones de habitantes son personas sin hogar de una forma u otra. Este número sigue creciendo a causa de los conflictos, los desastres naturales, y la urbanización.

Todas las ramas representadas en el encuentro de enero del Comité Ejecutivo han expresado ya un compromiso de unirse activamente a este proyecto: la AIC, La Congregación de la Misión, las Hijas de la Caridad, La Sociedad de San Vicente de Paúl, la Federación de Hermanas de la Caridad de los Estados Unidos y Canadá, la Federación de Hermanas de la Caridad en Francia, Alemania y Austria, y los Hermanos CMM. Todas las 225 ramas de la Familia han sido invitadas a unirse en el proyecto.

De los ya servidos por la Familia Vicenciana, muchos encajan dentro de la amplia definición de personas sin hogar – los que viven en la calle en cobertizos, refugiados, solicitantes de asilo, personas desplazadas en el interior de sus países, o aquellos que viven temporalmente en asentamientos tales como barrios bajos o favelas.

#### **d. Algunas de las estrategias ya desarrolladas.**

Depaul Internacional está desarrollando ya una serie de estrategias para ir avanzando. He enumerado estas estrategias en cinco apartados. A medida que el tiempo avanza, indudablemente se añadirán otras.

### *1. Medición y reunión de datos*

- Crear, con la ayuda de la Oficina de la Familia Vicenciana, un mapa global de proyectos ya existentes de la Familia Vicenciana dirigidos a los sin hogar.
- Establecer una base dinámica de datos que nos permita analizar nuestra inversión actual de personal, tiempo y financiación en este campo y programar cómo medir el impacto del trabajo de la Familia Vicenciana con las personas sin hogar.

### *2. Planificación*

- Ser anfitriones de una conferencia de planificación para miembros de la Familia Vicenciana que trabajan con los sin hogar en orden a construir redes de trabajo, compartir las mejores prácticas y desarrollar un plan de trabajo en las tres áreas de los sin hogar de la calle, refugiados y habitantes de los barrios bajos.
- Nombrar una comisión de líderes de pensamiento en el campo de los sin hogar desde toda la Familia Vicenciana para asesorar sobre la entrega de planes específicos de trabajo.

### *3. Aumentar la capacidad*

- Nombrar un gerente de Operaciones para supervisar este proyecto dentro de Depaul Internacional.
- Producir un corto metraje, en varias lenguas, presentando las mejores prácticas de la Familia Vicenciana en los tres aspectos diferentes de las personas sin hogar.
- Crear un conjunto de herramientas online.
- Proporcionar un servicio de consulta y asesoramiento para animar a los grupos a desarrollar nuevos trabajos para los sin hogar a nivel internacional, regional, nacional y local.

- En diálogo con los líderes de la Familia Vicenciana Global, acordar un protocolo y entrega de mecanismos para ayudar a la Familia Vicenciana a responder a las crisis humanitarias globales, con un enfoque particular en la provisión de refugio y servicios primarios tales como cuidados sanitarios.
- Alinearse con los recursos del Instituto de Personas sin Hogar Global para servir a esta iniciativa de la Familia Vicenciana, proporcionando entrenamiento a líderes emergentes y existentes, dando acceso a un planificado Centro Online de Personas sin Hogar (priorizando la investigación y las mejores prácticas), y ofreciendo invitaciones a temas basados (e. g. en promoción o recaudación de fondos) y/o simposios enfocados geográficamente.

#### *4. Trabajando hacia un cambio estructural*

- Organizar un acontecimiento en la Unión Europea para lanzar una iniciativa sobre las personas sin hogar y comenzar a desarrollar la capacidad de grupos de presión en este foro.
- Planificar y lanzar un Simposio sobre personas sin hogar de la calle y Doctrina Social Católica del Vaticano<sup>34</sup> para promover el debate y la acción dentro de grupos de fe y más allá.
- En diálogo con las delegaciones Vicencianas existentes en la ONU, acordar un plan de trabajo en el área global de los sin hogar conectado a resultados concretos; e.g. calcular el número de personas sin hogar en la calle como parte de las Metas del Desarrollo Sostenible.

---

<sup>34</sup> Hasta hace poco, por una razón o por otra, la enseñanza social católica, quien acoge un gran número de sujetos no ha dicho mucho sobre el problema de los sin hogar. Después de algunos años, el Papa Francisco aborda seguido este tema hablando de las tres “T”: tierra trabajo y techo. En el 2000, la Conferencia Católica de los Estados Unidos tenía por sujeto: “Acoger a los extranjeros entre nosotros: la unidad en la diversidad” En el 2011, la misma Conferencia publicó: “Acoger a Cristo en los emigrantes”.

### *5. Establecer una red de comunicaciones*

- Designar un Gerente de Comunicaciones y desarrollar una estrategia de comunicaciones.
- Crear un portal dentro de la página web Depaul Internacional (usando lenguas clave de la familia) como punto focal para los proyectos y conectarlo estrechamente a la página web de famvin.
- Escribir una carta trimestral.
- Elaborar materiales para líderes de la Familia Vicenciana sobre la iniciativa.
- Asistir a reuniones globales de la Familia Vicenciana para promover el proyecto.
- Elaborar un informe anual para los líderes internacionales de la Familia Vicenciana.

En este contexto, es importante observar que en los pasados veinte años, la Familia Vicenciana ha insistido fuertemente sobre Cambio Sistémico y Colaboración. El mega-proyecto iluminará ambos énfasis.

El Cambio Sistémico subyace en la raíz de lo que Federico Ozanam tanto deseó: la capacidad de ofrecer no sólo caridad a los más necesitados, sino también luchar por la justicia analizando por qué las personas sufren necesidad, y abogar con ellos y por ellos para cambiar los sistemas que les atrapan en la pobreza. Durante más de una década, la Comisión de Cambio Sistémico de la Familia Vicenciana ha venido ofreciendo talleres en todo el mundo para fomentar una mentalidad de cambio sistémico.

La colaboración no es un concepto nuevo dentro de la Familia Vicenciana. Era el modelo que Vicente proponía desde el mismo comienzo. Durante su vida, la estrecha asociación entre las Cofradías de Caridad, las Damas de la Caridad, la Congregación de la Misión y



las Hijas de la Caridad optimizó el impacto que la Familia de Vicente tenía en la vida de los pobres a nivel local, nacional e internacional. Recientemente, académicos de la Universidad de Stanford han comenzado a llamar a esto “impacto colectivo.”

Una pregunta permanente para la Familia Vicenciana es esta: habiendo fomentado la formación sobre la metodología de cambio sistémico y habiendo promovido la colaboración, ¿cómo avanzar? ¿Cómo equilibrar la autonomía de cada rama con la solidaridad que viene de ser parte de la Familia Vicenciana? El mega-proyecto aspira a unir las energías de ramas autónomas, para que puedan colaborar trabajando hacia una meta común en el servicio de las personas sin hogar.

### **III. ARMONIZAR EL CAMBIO SISTÉMICO Y UNA “CULTURA DEL ENCUENTRO” EN EL SERVICIO A LOS SIN HOGAR**

En los últimos años, el Papa Francisco ha iluminado tres temas que tienen una enorme importancia para la Familia Vicenciana.

En primer lugar, ha declarado repetidamente, como San Vicente hizo, que los pobres son un regalo para nosotros y que tenemos que dejarnos evangelizar por ellos<sup>35</sup>. Al celebrar los 400 años, será importante para la Familia Vicenciana agradecer a Dios este regalo y escuchar atentamente al pobre, para que, uniendo nuestras energías, seamos capaces de servirles de un modo más eficaz. Ellos son – para usar una frase que San Vicente pronunciaba con frecuencia – nuestros Señores y Maestros<sup>36</sup>.

En segundo lugar, el Papa Francisco ha enfatizado con frecuencia en la necesidad del cambio estructural o sistémico. En su encíclica *Laudato Si*, él ha subrayado repetidas veces cómo “*todo en el mundo*

---

<sup>35</sup> *Evangelii Gaudium*, 198. Cf. Audiencia jubilar, 22 de octubre de 2016.

<sup>36</sup> SVP II, 102; IX, 42 ; 47; 125; 129; IX/2, 862, 916 X, 862, 916; XI/3, 223; 273 XI/3, 324

*está conectado*”<sup>37</sup>, un tema que la Comisión de la Familia Vicenciana para promover el Cambio Sistémico ha venido acentuando en todos los talleres. Hablando en Bolivia en julio de 2015, el Papa Francisco hizo una dramática llamada en favor del cambio sistémico.

Existe una amenaza invisible unida a cada una de esas formas de exclusión: ¿podemos reconocerlo? Éstos no son problemas aislados.

... no temamos decirlo: queremos cambio, cambio real, cambio estructural. Este sistema es ya intolerable.

...hay un sentido general de insatisfacción e incluso dependencia. Muchas personas están esperando un cambio capaz de liberarlas de la esclavitud del individualismo y la dependencia que produce<sup>38</sup>.

En tercer lugar, el Papa Francisco ha exhortado a la sociedad contemporánea a crear una “cultura del encuentro” y una “cultura del diálogo,” en las que estemos preparados no sólo para dar, sino también para recibir de otros<sup>39</sup>. La hospitalidad, dice él, crece tanto dando como recibiendo<sup>40</sup>. Él nos advierte sobre la “globalización de la indiferencia”<sup>41</sup>.

Para servir al pobre con un amor que sea “*afectivo y efectivo*” como San Vicente lo expresa<sup>42</sup>, ofrezco a continuación una serie de reflexiones. Espero que sean útiles para los comprometidos en el mega-proyecto, para que podamos trabajar juntos por el cambio sistémico y, al mismo tiempo, crear una “cultura del encuentro” en nuestro trabajo con los sin hogar.

---

<sup>37</sup> *Laudato Si*, 16, 42, 51, 70, 91, 111, 117, 138, 162, 240.

<sup>38</sup> Encuentro Mundial de Movimientos Populares, 10 de julio de 2015.

<sup>39</sup> Discurso a los emigrantes, 12 de septiembre de 2015.

<sup>40</sup> En un encuentro con alumnos de escuelas Jesuíticas en Europa el 17 de septiembre de 2016. El Papa Francisco declaró que la auténtica hospitalidad es nuestra mayor seguridad contra odiosos actos de terrorismo.

<sup>41</sup> Cf. Mensaje para el Día Mundial de la Alimentación, 16 de octubre de 2013, 2.

<sup>42</sup> SVP IX/1, 432.

### *1. Escuchar a los sin hogar.*

La escucha es el fundamento de toda espiritualidad<sup>43</sup>. Si no escuchamos, nada entra en nuestras mentes y nuestro corazón. Las Escrituras nos dicen que escuchar es crucial. “Bienaventurados los que escuchan la Palabra de Dios,” dice Jesús, “y la guardan” (Lucas 11, 28). Por otra parte, él se lamenta que, “*mirando no vean y oyendo no entiendan*” (Marcos 4, 12).

Mi experiencia, lamento decirlo, es que, mientras algunos son buenos oyentes, muchos no lo son. Algunos, por desgracia, están tan llenos de conocimiento técnico y experiencia, o de sus propias metas, que no pueden oír la voz de la persona en necesidad que grita pidiendo ayuda. ¿Cuántas personas escuchan realmente a los sin hogar?

Escuchar es esencial para realizar el cambio sistémico. Los dos primeros principios que la comisión para la Promoción del Cambio Sistémico enseña son:

- a. Escucha con atención y trata de comprender las necesidades y aspiraciones de los pobres, creando una atmósfera de respeto y mutua confianza, y fomenta la autoestima entre las personas.
- b. Implícales a ellos mismos, incluyendo a los jóvenes y a las mujeres en todas las etapas: identificación de necesidades, planificación, realización, evaluación y revisión.

En su magnífico libro sobre comunidad, Dietrich Bonhoeffer escribió: “*El primer servicio que uno debe a los otros en la comunidad consiste en escucharles.*”

### *2. Ver y servir a Cristo en las personas sin hogar*

Siguiendo el ejemplo de Jesús en el capítulo 25 del evangelio de Mateo, Vicente exhorta continuamente a sus seguidores a ver el

---

<sup>43</sup> Dietrich Bonhoeffer, *Life together* (London SCM Press, 1954) 75.

rostro de Cristo en el rostro de las personas en necesidad. Él dice a las Hijas de la Caridad:

*“Hijas mías, ¡cuánta verdad es esto! Servís a Jesucristo en la persona de los pobres. Y esto es tan verdad como que estamos aquí. Una hermana irá diez veces cada día a ver a los enfermos, y diez veces cada día encontrará en ellos a Dios”*<sup>44</sup>.

Usando la terminología resonante de Vicente, la Madre Teresa de Calcuta hablaba de la presencia real de Cristo no sólo en la Eucaristía sino también en el que sufre<sup>45</sup>.

Muchas otras tradiciones religiosas tienen un acento parecido, preguntando: “¿Dónde encontramos a Dios? Y respondiendo: *“Encontramos a Dios en nuestros hermanos y hermanas necesitados”*<sup>46</sup>.

En la práctica, esto significa tratar a la persona sin hogar (y a todos los que servimos) con dignidad. Recientemente, John Rybolt nos ha recordado “el mantel blanco de la mesa”, un detalle encantador que acentúa la dignidad. En la regla que Vicente escribió en 1617 para la primera Cofradía de Caridad en Châtillon, él declaraba:

*“Luego, después de haberles preparado la comida, se la llevarán, a eso de las nueve: el potaje y la carne en un pote, el pan en una servilleta blanca, y el vino en una botella, haciendo lo mismo para la cena, que les llevarán hacia las cuatro de la tarde. Al entrar en casa del enfermo, le saludarán amablemente; luego, acercándose a su cama con un rostro modestamente alegre, le invitarán a comer, le mullirán la almohada, arreglarán las*

---

<sup>44</sup> SVP IX/1, 240.

<sup>45</sup> A lo largo de las mismas líneas, Jon Sobrino, un notable teólogo latinoamericano, ha titulado un libro *El Principio de Misericordia: Bajar a las personas crucificadas de la Cruz* (Orbis Books, 1994).

<sup>46</sup> Judíos, Cristianos y Musulmanes, todos se refieren a Abraham como un modelo de hospitalidad. Mucho más se podría decir sobre hospitalidad y varias tradiciones religiosas.

*mantas, le pondrán la mesita, la servilleta, el plato, la cuchara, limpiarán el vaso, templarán el potaje, pondrán la carne en el plato, harán que diga la bendición el enfermo y que tome el potaje, le cortarán la carne en trocitos, le animarán a comer, diciéndole algunas palabritas santamente alegres y de consuelo a fin de animarle un poco, le echarán de beber, le convidarán a que coma con apetito; finalmente, cuando haya acabado de comer, lavarán la vajilla, doblarán la servilleta y quitarán la mesilla, le harán decir gracias al enfermo y se despedirán de él para ir a servir a otro*<sup>47</sup>.

Las palabras de Vicente evidencian que “ver y servir a Jesucristo en las personas sin hogar” implica, para usar la terminología actual, proporcionar un cuidado de calidad que satisfaga los estándares profesionales.

### 3. Ofrecer amistad

La amistad subyace en el corazón de la relación de Jesús con sus seguidores. Él les dice: “No os llamo ya siervos. A vosotros os llamo amigos”<sup>48</sup>. La relación de amistad se caracteriza por el calor, la conversación, el compartir, el servicio, el sacrificio y el perdón.

Uno de los regalos más importantes que podemos dar a los otros es la amistad. Es parte integral de la espiritualidad de misericordia que Jesús perfila en la escena del juicio final en Mateo 25, 31-46.

En nuestra Familia, Vicente nos llama para tratar a los que servimos no como “los pobres” sino como personas. Nos pide tratarlos no como clientes sino como amigos por los que nos preocupamos profundamente.

Al final, toda preocupación buena es relacional. Ofrecemos con frecuencia no solamente alojamiento, sino hospitalidad. Les visitamos en sus casas. Llegamos hasta ellos en amistad.

---

<sup>47</sup> SVP X, 619. Cf. un breve video sobre el tema <https://www.youtube.com/watch?v=0CgJVAC7Na8>

<sup>48</sup> Juan 15,15.

#### *4. Proporcionar servicio completo*

El no tener hogar afecta a toda la persona, física, psicológica, emocional, y relacionalmente. Todos hemos experimentado qué profundas son las heridas de los marginados. Muchas personas sin hogar sufren los estigmas de los prejuicios dentro de su propio país o en una tierra extranjera. Muchos se encuentran aislados y solos. Algunos luchan con problemas psicológicos o de droga o de alcohol. Otros no hablan bien la lengua local. Muchos tienen problemas legales o de salud. Muchos sufren depresión o han perdido la alegría de vivir<sup>49</sup>.

El servicio total es fundamental para el cambio sistémico. Cada cosa está relacionada con todo el resto. Cuando un solo elemento se rompe en un sistema, todo lo demás queda afectado.

#### *5. Sirviendo como defensores*

El salmo 85,10 nos dice que en Dios “*Amor y verdad se han dado cita, justicia y paz se abrazan. Misericordia, verdad, justicia y paz están todas unidas. Ninguna de estas cualidades es autosuficiente. La misericordia sazona la justicia*”<sup>50</sup>. La paz sin la verdad y la justicia no puede perdurar. Las obras de misericordia son únicamente una solución paliativa si el trabajo de la justicia no las acompaña.

Un enfoque sistémico nos llama a permanecer al lado de los sin hogar como sus defensores: defensores que luchan por destruir el prejuicio; defensores que luchan por ganar el apoyo de gobiernos y fundaciones; defensores que se esfuerzan por reunirlos con sus familias y con comunidades que han podido aislarlos. Aquí, permítanme simplemente señalar que muchas de las estrategias formuladas por la Comisión del Cambio Sistémico de la Familia

---

<sup>49</sup> Romanos 12,8 nos exhorta de este modo: “Si tu ejerces la misericordia, hazlo con jovialidad”.

<sup>50</sup> Cf. Shakespeare, *Mercader de Venecia*, Act IV, Escena 1.

Vicenciana coinciden con las mejores prácticas formuladas por organizaciones que son exitosas en la defensa con y por las personas sin hogar<sup>51</sup>.

Para las personas sin hogar, por supuesto, encontrar un hogar es fundamental. Una vivienda adecuada es un derecho básico humano<sup>52</sup>. El Papa Francisco ha hablado con frecuencia de las “3 T”: tierra, trabajo y techo<sup>53</sup>. Las trece casas que Vicente compró cerca de San Lázaro simbolizan su conocimiento de lo importante que es un hogar para la dignidad humana.

## CONCLUSIÓN

En 1823, John Howard Payne compuso un poema para una canción para su ópera “Clari, o la doncella de Milán.” Con el tiempo, decidió publicar la canción separadamente titulándola “Hogar, ¡dulce hogar!” Llegó a hacerse inmensamente popular, vendiéndose rápidamente 100.000 copias. La canción contiene una famosa línea, “*Sé siempre tan humilde, no hay lugar como el hogar*”. Poco a poco, muchas otras culturas asimilaron la canción de Payne y sus sentimientos<sup>54</sup>.

---

<sup>51</sup> Cf. Louise Sullivan, D.C., *Vincentian Mission in Health Care* (Daughters of Charity National Health System, 1997). Ver igualmente: [http://famvin.org/wiki/Vincentian\\_Mission\\_in\\_Health\\_Care](http://famvin.org/wiki/Vincentian_Mission_in_Health_Care). En él se describen ocho atributos esenciales de la misión vicenciana en el cuidado de la salud, los cuales son apropiados para la Familia Vicentina en la aproximación a los problemas de los sin hogar: 1) enraizados en la espiritualidad 2) holística 3) integración 4) excelencia 5) colaboración 6) flexibilidad 7) creatividad 8) centrada.

<sup>52</sup> Cf. *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, art. 25. *Muchas otras declaraciones internacionales enumeran la vivienda adecuada como uno de los derechos humanos básicos.*

<sup>53</sup> Cf. *Laudato Si'*, 152. Cf., Discurso en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 9 de julio de 2015; Discurso en Nairobi, Kenia, viernes 27 de noviembre de 2015; Discurso en el colegio, del Estado de Chihuahua, Ciudad Juárez, México, miércoles 17 de febrero de 2016.

<sup>54</sup> En 1827, el compositor suizo Franz Berwald citaba la canción de Payne en su *Konzertstück for Bassoon and Orchestra* (parte central, marked Andante).

La palabra inglesa “home” tiene fuertes connotaciones emocionales. Una “Casa” es una estructura con paredes, ventanas, suelos y techos, pero un “Hogar” es un lugar donde nos encontramos a gusto, seguros y en paz<sup>55</sup>. “House-casa” sirve como un nombre y un verbo, mientras que “Home-hogar” es sencillamente un nombre. Podemos “alojar” a las personas, pero no podemos “crearles el hogar”. Muchas otras lenguas tienen palabras para expresar “casa” y “hogar” con distintas connotaciones<sup>56</sup>.

Trabajando juntos, ¿tendrá nuestra Familia Vicenciana internacional, un impacto significativo en las vidas de las personas sin hogar, dándoles un sentido de seguridad, paz, y un futuro viable en los 150 países donde vivimos y servimos? Ese es el objetivo del mega-proyecto que lanzamos para celebrar el 400 aniversario del nacimiento del carisma de San Vicente.

Traducido del inglés por Félix Álvarez Sagredo, C.M.

---

En Italia, Gaetano Donizetti utiliza el tema en su Opera “Anna Bolena” (1830), Act 2, Escena 3, donde la escena de la locura de Anna pone en evidencia su nostalgia por la casa de infancia. En Inglaterra, Sir Henry Wood la usa en su “Fantasia on British Sea Songs”. El organista y compositor francés Alexandre Guilmant la utiliza en “Fantasy for Organ,” Op. 43, y para la “Fantaisie sur deux melodies anglaises”. En 1857, el compositor/pianista suizo Sigismund Thalberg escribe una serie variada para piano (op. 72) con el tema “Home! Sweet Home!” En Japón, llega a ser celebre bajo el título “*Hanyū no Yado*” o “My Humble Cottage.” En 1909, el film mudo “The House of Cards” lo destaca. Más tarde, fue utilizada en varios films.

<sup>55</sup> Henry David Thoreau expresa de forma elocuente: “El lugar que ha escogido para vivir, por lo oscuro y sombrío como es, tan pronto comienza a parecer atractiva y se convierte en un centro de humanización: la casa es la casa que siempre es un lugar acogedor”. Cf. Henry David Thoreau, *Canoeing in the Wilderness*, publicación postuma editada por Clifton Johnson (Houghton Mifflin, 1916) Capítulo 9.

<sup>56</sup> *Casa y hogar, Haus and Heimat, maison and chez moi, casa y donde yo*, etc. Estoy seguro que otros pueden, mejor que yo, completar a esta lista y e identificar diversos matices.